

Boys will be boys (Así son los chicos)

Una conversación con Tone C. Rønning *

La Compañía Pública de Radiodifusión de Noruega (NRK) refleja la relación de género en la sociedad de ese país partiendo de que son principalmente las mujeres quienes trabajan en el departamento de infancia y juventud del canal. Hay mujeres en la redacción de las compañías editoriales para el público joven. En los centros preescolares y escuelas elementales la mayoría de los empleados – en muchos casos más del 70% – son mujeres. En lo privado, la mitad de los matrimonios están divorciados y muchos niños crecen con madres solteras. En contraste con la vida de los adultos, en la infancia predominan los valores femeninos. Las niñas tienen mejores resultados en la escuela y son “más maduras” que los niños. Los niños tienden a ser más agresivos y a recurrir más a la fuerza física que las niñas. Los niños leen menos libros. También los niños cambian de canales públicos a privados con mayor frecuencia que las niñas e incluso a edad más temprana. Las teletransmisoras públicas tienen la responsabilidad de presentar personajes y modelos de conducta positivos a la joven audiencia. Esta fue y continúa siendo la estrategia declarada del departamento de infancia y juventud de la NRK que estuvo en la búsqueda de manuscritos para una nueva serie dramatizada en ese entonces. La encontramos en: *Boys will be boys* (Así son los chicos).

Imagine a 4 amigos que formando un círculo, tensan sus arcos y lanzan sus flechas para que vuelen directamente al cielo. Luego se quedan allí parados sin moverse y esperan la caída de las flechas, mientras se miran con tensión

La serie dramatizada *Boys will be boys* (Así son los chicos), (7 episodios de 25 minutos, NRK

2005) está dirigida a una audiencia de entre 10 a 14 años y sus familias en las tardes del sábado. La serie está escrita y producida por el escritor

Axel Hellstenius y el productor Olav Øen (Monster Media), encargada por el departamento de infancia y juventud de la NRK.

Trata sobre un grupo de 4 muchachos de 12 años que prueban los límites de su coraje individual, sus relaciones con la amistad y con el mundo de los adultos – es una historia acerca de las relaciones en un marco de acción.

unos a otros para ver quien retrocederá primero, porque teme ser alcanzado por alguna de las flechas al caer.

Esta es la escena de apertura del guión y es una metáfora para toda la serie: los chicos probando sus propios límites, así como la lealtad de la pandilla que forman. La primera escena también muestra que estos 4 muchachos difieren en el carácter y en la mentalidad, incluso cuando ellos son de la misma edad y pertenecen a similares entornos sociales.

Más adelante en la historia, el profesor de educación física los reprime por ser flojos. Esta acusación provoca que uno de los amigos, Beaner, haga la apuesta de que puede cargar todas juntas las mochilas de los compañeros de clase, ya que quiere demostrar que él es realmente fuerte. Sin embargo, casi no tiene oportunidad de ganar la apuesta. Más tarde, el profesor de educación física de todos se convierte en su maestro de clase.

Beaner reacciona a esta nueva situación

con una agresividad en aumento que dirige contra mucha de la gente con la que se encuentra, incluyendo a sus amigos. Los convence de seguir al profesor, que está participando en una maniobra militar, para poder robar cartuchos de salva. Nuestros jóvenes héroes comienzan experimentando con pólvora y tratan de construir bombas.

Ya que los 4 personajes masculinos que representan su agresividad están en el centro de los acontecimientos en *Boys will be Boys*, nosotros en la NRK nos enfrentamos a algunos dilemas, uno de los cuales es el balance de género:

Si la historia fuese sobre construir explosivos no la habríamos aceptado, pero no se trataba de esto. Los 4 muchachos desatan toda una cadena de acontecimientos que los afectan a sí mismos y a otros. Les toca lidiar con conflictos internos y externos, y luchan por encontrar soluciones individuales a sus problemas. Esto significa que ellos asumen una responsabilidad.

Así es cómo los personajes no sólo se desarrollan, sino que al mismo tiempo cambian las dinámicas dentro del grupo.

Hay muchachas involucradas en la historia, pero *Boys will be Boys* no está balanceada en términos de personajes femeninos y masculinos.

Esto propicia que los 4 muchachos y su profesor de educación física tengan la posibilidad de ilustrar muchas facetas de los caracteres masculinos. Una vez que la escena está abierta para más protagonistas masculinos en la historia, se tiene la posibilidad de mostrar la diversidad y la complejidad de ser varón. A los personajes femeninos se les debe

En el transcurso de su larga estadía en el hospital, Arne hizo una lista de actividades que iba a intentar con sus 3 amigos después de su salida. Entre las actividades escritas estaba: disparar con arco y flecha, saltar al mar desde una roca de 10 metros de altura y jugar al póker strip. A Arne no le entusiasmaba mucho el póker strip, pero su amigo Beaner insistía en jugarlo. La mamá de Beaner había dejado la familia y él prefería no hablar al respecto, deseaba más bien desafiar a su profesor de educación física. El profesor es además un oficial en el ejército. Los muchachos lo siguen secretamente a una maniobra militar. Ellos encuentran el acceso a algunas municiones de salva que contienen pólvora y comienzan a experimentar con ella...

si somos narradores de historias o guardianas.

En cualquier caso, las historias pueden mostrarnos opciones para actuar en nuestras propias vidas, independientemente del género o la edad que tengamos. Las historias mueven a la gente y la gente mueve su sociedad. ■

dar la misma oportunidad – pero en un programa diferente.

Al escritor Axel Hellstenius le gustaría añadir que lo que le importaba a él a la edad de 11 o 12 años eran los otros muchachos. El quería pertenecer al grupo de ellos. Jugar con muchachas estaba bien, pero no era tan importante. Sin tener una prueba científica para ello, él está aún convencido de que a esa edad la “niñez varonil” está en su cúspide y ser un chico es la cuestión más importante. Su objetivo para la serie era afrontar situaciones y hechos típicos de su propia infancia y fundirlas en experiencias de los chicos de hoy. Observando alrededor en la actualidad, se ven muchos ejemplos de muchachos que sólo quieren ser muchachos...

No queda duda: Esta serie fue muy bien recibida por la audiencia. Los chicos se quedaron encantados, muchos vieron también las retransmisiones. *Boys will be Boys* es un programa del cual se habla entre nuestro público al que está dirigido. Las chicas lo ven y lo encuentran interesante.

La serie inspiró a algunos chicos a copiar el experimento con los explosivos. Los padres y maestros, no obstante, reaccionaron de inmediato y esta experiencia probablemente marcará un punto de inflexión para ellos.

Los chicos han hecho esta clase de experimentos durante generaciones, pero aún nos deja con la disyuntiva de

LA AUTORA

*Tone C. Rønning es productora ejecutiva en la televisora pública de Noruega NRK y directora creativa en Westerdals School of Communication, Oslo, Noruega. Nació un 8 de Marzo, el Día Internacional de la Mujer.

